



# Clásica

## Hay música en Siberia



Siberia era el límite extremo, el otro lugar del mundo, el destierro. Ahora, la música también ha contribuido a revertir esa antigua imagen, a mostrar que tanta perversidad era mítica y que había brillante vida en Siberia. ¿Una orquesta sinfónica en Siberia? Casi una curiosidad y una sorpresa. Cuando la vieja Unión Soviética descorrió su cortina, se vio claramente el retrato insospechado de ese universo hasta sus confines, poblado de gente que, por cierto, no había quedado postergada de la actualidad. Desde que nació, en 1977, la Orquesta Sinfónica del Estado de Siberia -conocida por sus siglas SSSO- impuso su calidad junto a los grandes conjuntos de Moscú y San Petersburgo, y se permitió convocar, con entusiastas respuestas, a prestigiosos directores como Leonard Slatkin y estrellas solistas como Vadim Repin, Rudolf Buchbinder, Nikolai Lugansky, Mikhail Pletnev, Dmitri Hvorostovsk o Lazar Berman. Y, como confirmación de la seriedad, su director fundacional, Ivan Shpiller, formuló desde el comienzo programas que desterraban la superficialidad. El viernes, en otro concierto del abono de Nuova Harmonia, la SSSO se presentará con Vladimir Lande, su director desde 2015, y obras de Glinka, Rimsky-Korsakov y Rachmaninoff, cuya inclusión servirá para conocer a la pianista Xiayin Wang, de quien se adelantan cantidad de elogios.